LA HISTORIA DE

FONTANILLA

una ibis eremita que nació en Conil de la Frontera

Guión: Iñigo Sánchez García
Dibujos: Gabriel de la Riva Pérez

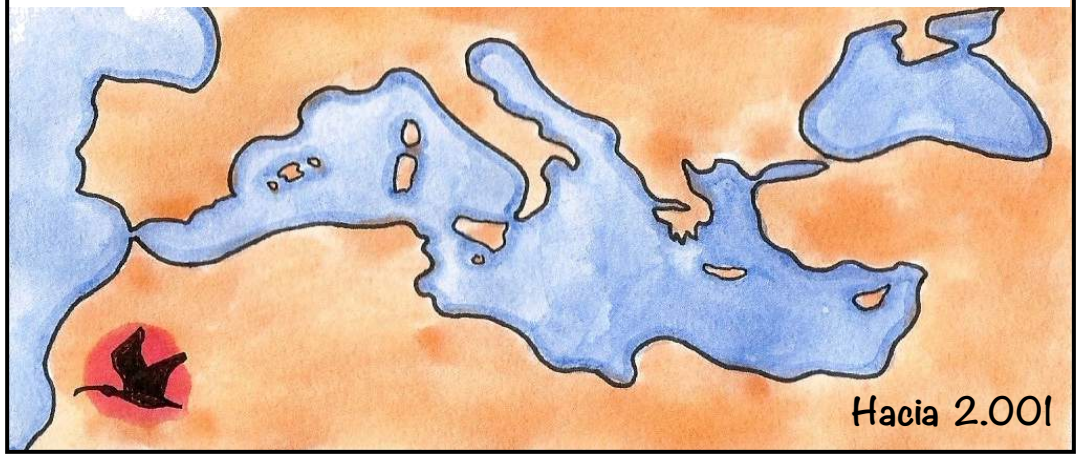
LA HISTORIA DE FONTANILLA

Una ibis eremita que nació en Conil. *Guión Iñigo Sánchez y dibujos Gabriel de la Riva*

Hace cientos de años vivíamos por Europa y el Norte de África. Nos confundían con los cuervos, y nos llamaban con distintos nombres...

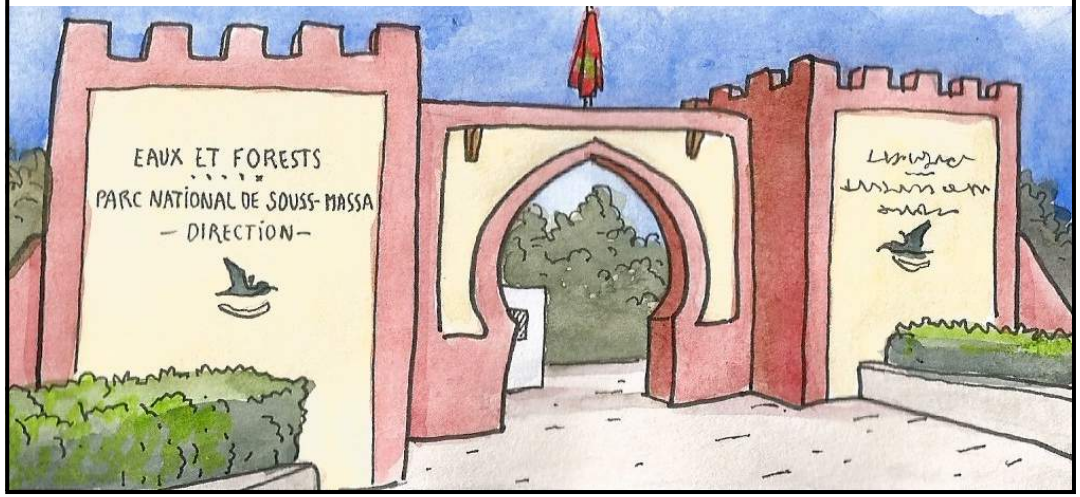
Con los fríos periodos del final de la Edad Media nos replegamos hacia el Sur en busca de insectos. Los humanos habían perfeccionado sus armas y nos cazaban para comernos. Así que fuimos desapareciendo, quedando solo en Próximo Oriente y Marruecos.

A finales del siglo XX aparecieron nuevas amenazas: insecticidas muy tóxicos, o conducciones de electricidad. Acabamos desapareciendo hasta quedar reducidos a una sola colonia en la costa de Marruecos.

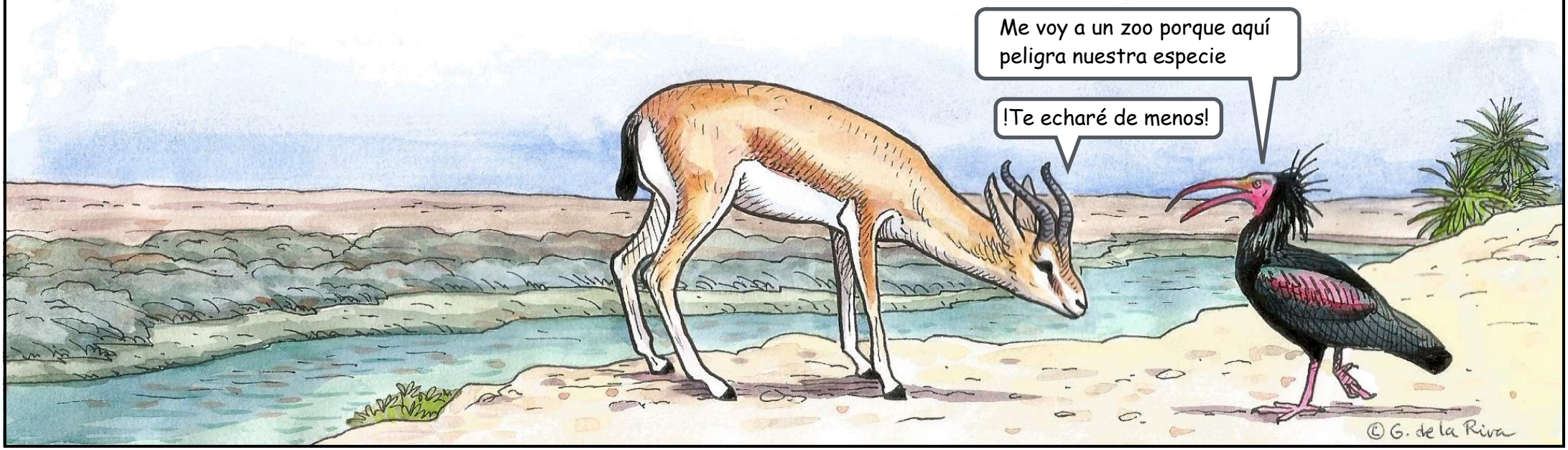


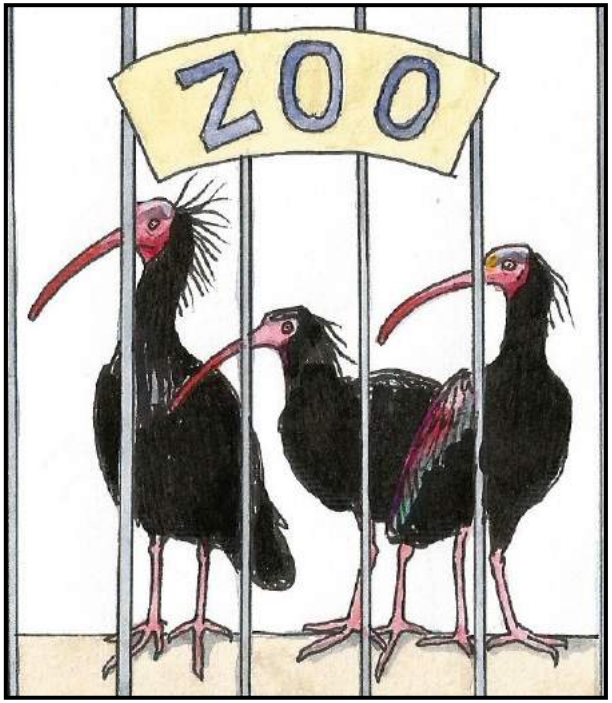
En varios cientos de años pasamos de ser una especie común a ser una de las aves más amenazadas del mundo. A finales del siglo XX quedábamos solamente poco más de 50 parejas en libertad en Marruecos.

Se creó en Marruecos el parque nacional de **Souss-Massa**, para proteger nuestras últimas colonias de cría, Muchas organizaciones internacionales colaboraron con Marruecos para la protección de nuestra especie.



La población de **Souss-Massa** ha ido creciendo y supera ahora las 100 parejas, pero eso no es suficiente para garantizar el futuro de nuestra especie. Nuestras esperanzas de futuro estaban puestas en nuestros parientes cautivos.





A mediados del siglo XX varios zoos europeos fueron a Marruecos para coger pollos de ibis eremita y aumentar así sus colecciones de aves exóticas.

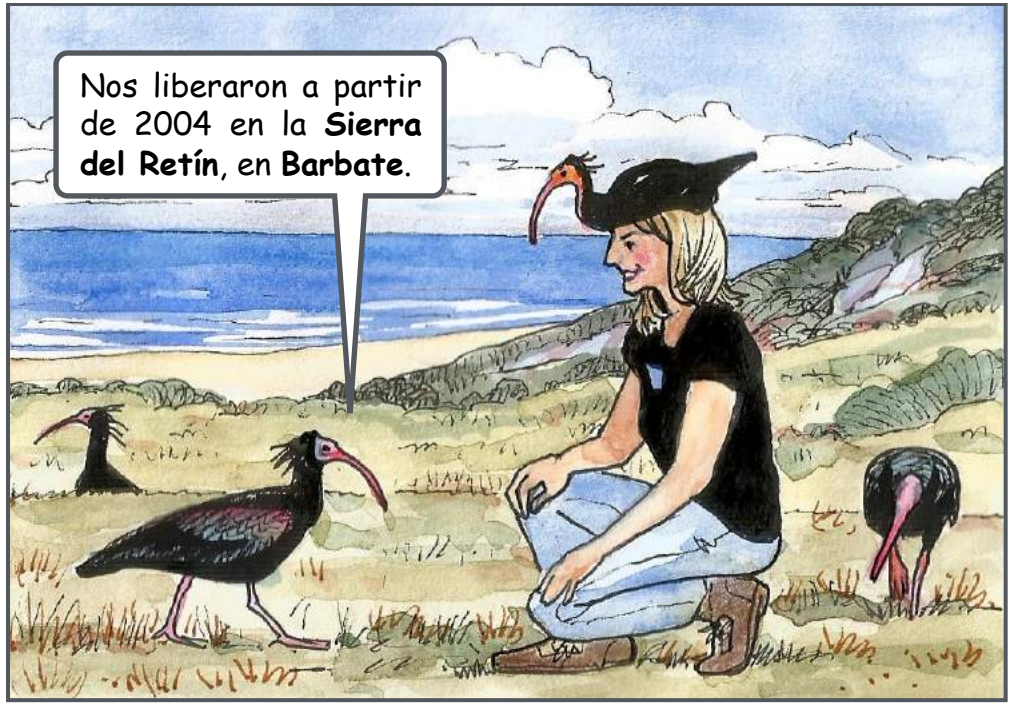
Entonces nuestra situación no era tan mala. Aún criábamos en bastantes zonas del Norte de África y no se sospechaba que en pocos años casi llegaríamos a desaparecer.

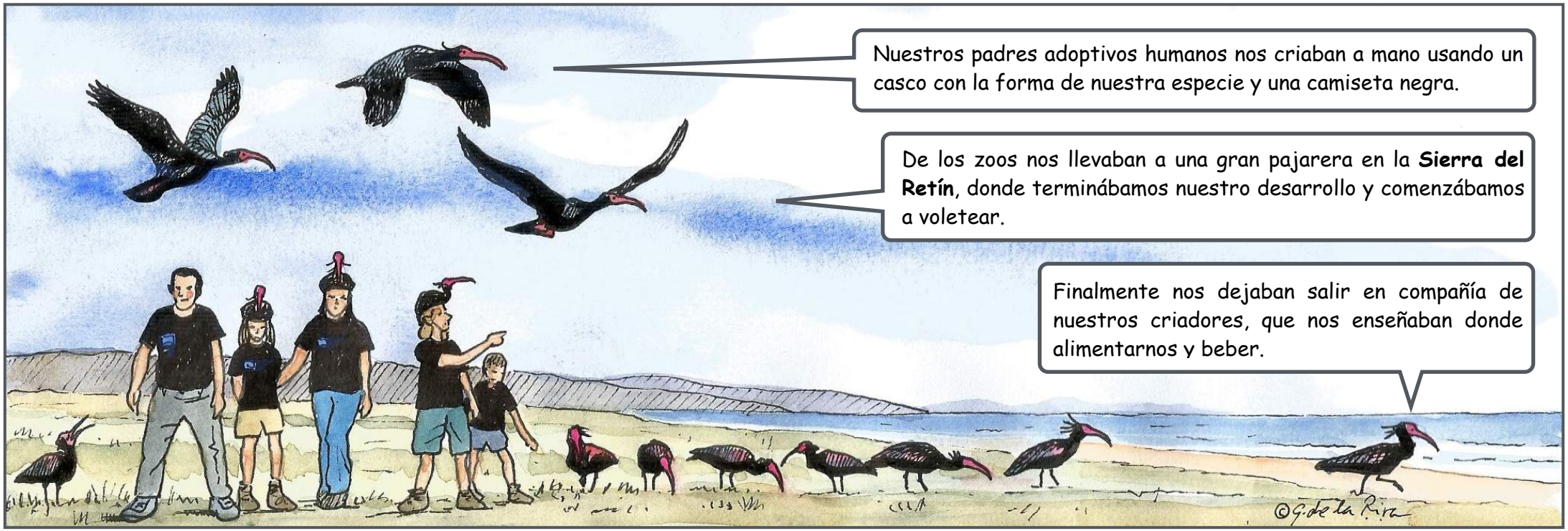
A pesar de la vida aburrida de mis parientes cautivos en los zoos europeos, no les faltaba de nada. No tenían enemigos, por lo que su población fue aumentando rápidamente.

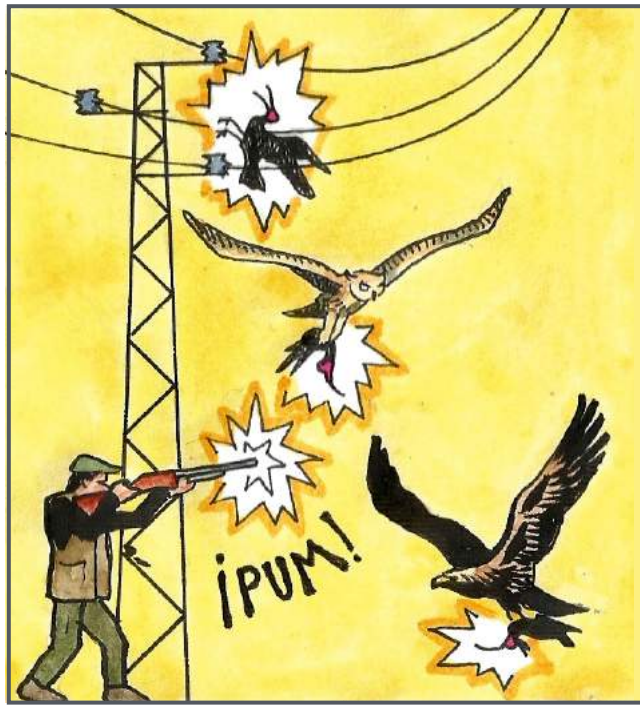
Los zoológicos se dieron cuenta de la importancia de coordinarse para criarnos más y mejor, hasta el punto que ya somos más de 1000 ibis en cautividad.

Por eso, los zoológicos intentaron varias veces devolver a algunos de mis parientes a la naturaleza, pero después de tantas generaciones de vida fácil, habían olvidado cómo vivir en libertad y acababan muriendo.

El **Proyecto Eremita** es un plan conjunto del **Zoobotánico de Jerez** y de la **Consejería de Medio Ambiente** de la **Junta de Andalucía**. Se llevó a cabo en las costas de la comarca de **La Janda,** muy parecida a la zona de Marruecos donde vivían nuestros últimos parientes salvajes. Se usaron ibis eremita nacidos en el zoo de Jerez y otros zoos europeos.

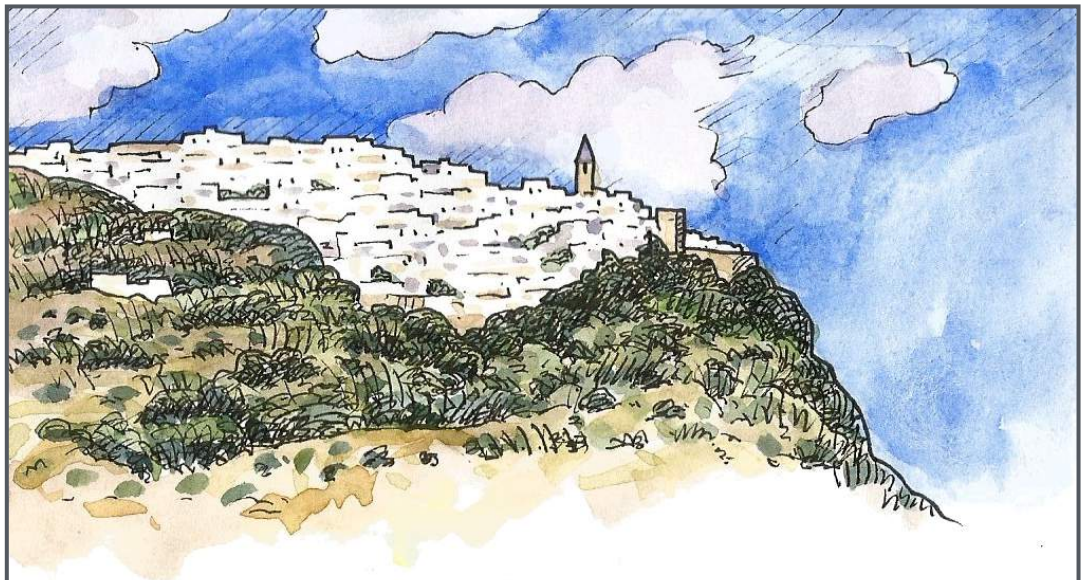






Al principio muchos de nuestros parientes no supieron adaptarse a la vida en libertad, o tuvieron mala fortuna y murieron por causas naturales o por culpa del ser humano.

Sin embargo algunos tuvieron más suerte y empezaron a reproducirse. Los primeros en **2008**, en el **Tajo de Barbate.**



La primera colonia de ibis eremita se asentó en **2011** en **La Barca de Vejer,** un sitio en el que los humanos no esperaban que nos decidiéramos a criar, tan cerca de sus casas.

De los cuatro nidos ocupados, en uno nació mi padre **Calimero**, que tuvo una enfermedad que le produjo boqueras, y le costaba mucho comer.

Los responsables del **Proyecto Eremita** se dieron cuenta, y lo llevaron a un nido de la pajarera de Barbate.

En el **Zoo de Jerez**, **Calimero** recibió los cuidados de los veterinarios y se fue recuperando.

Los dos irían a la pajarera de **Barbate** y se soltaron en libertad en octubre de ese mismo año.

Mi padre no desperdició su segunda oportunidad y resultó un ibis espabilado que se convirtió en un magnífico adulto. Sus lugares preferidos para alimentarse son los **campos de golf de Chiclana**.

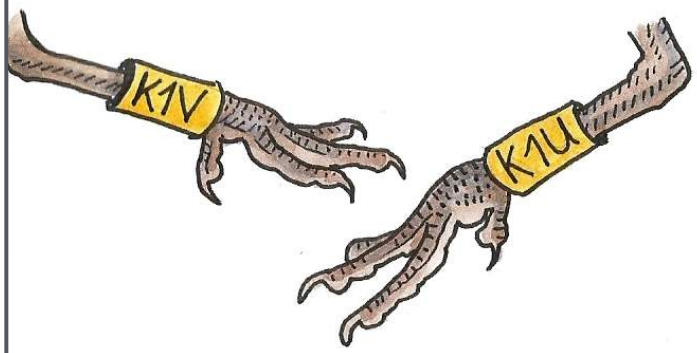
En ellos abundan los insectos al estar regados todo el año. Además es cómodo introducir el pico en busca de presas en ese terreno blandito por el agua. **Almenara** también frecuentaba los campos de golf, además de **Barbate** y la **Barca de Vejer**.

De vez en cuando los ibis se desviaban un poco de su ruta habitual para visitar la preciosa playa de **Castilnovo** en **Conil**. En la primavera de **2014** mis padres con tres años, que es cuando empiezan a tener edad de reproducción, deciden probar suerte y establecerse en la torre. Los acompañan otros dos jovenzuelos, un macho nacido en el zoo de Jerez, y una hembra llamada **Loira** nacida en el **Zoo de Doue la Fontaine**, de **Francia**.

Las dos parejas encontraron acomodo en las viejas ventanas de la torre y pusieron sus huevos casi al mismo tiempo. Tuve dos hermanos, pero mis padres eran inexpertos y la comida no llegaba para todos.

Así que fui la única superviviente entre mis hermanos. Poco después la otra pareja tuvo dos pollos; quizás porque **Loira** era un año mayor que mi madre y tenía más experiencia. La primavera anterior intentó criar con una pareja diferente en la **Barca de Vejer**, pero no había logrado sacar pollos.

A mediados de junio pusieron una escalera hasta mi nido, me cogieron y me metieron en una bolsa de tela. Pensé que mis días habían terminado. Me observaron, me fotografiaron y me pusieron dos anillas. Una metálica y otra de plástico con la inscripción **K1V**.



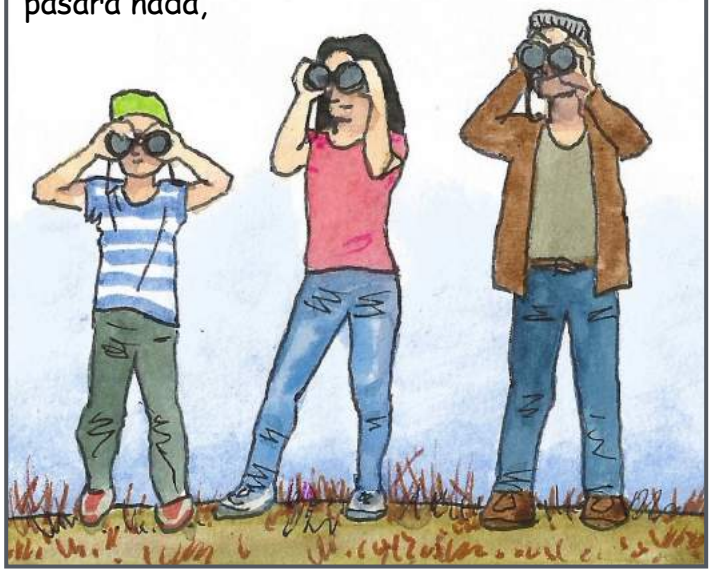
En pocos minutos estaba de vuelta en mi nido, pero para mi sorpresa no estaba sola, sino que habían dejado otro pollo de mi edad. Un macho de anilla **K1U** nacido en el **Zoo de Jerez**. Desde aquel momento pasó a ser uno más de la familia. Empezamos a voletear en el nido y a asomarnos al murete pudiendo ver por primera vez el mar.

Pronto estaríamos volando por el prado y disfrutando de las primeras salidas del nido, pero siempre volviendo a la torre donde nuestros padres nos alimentaban. Cuando dominamos el vuelo acompañamos a nuestros padres a los campos de golf de **Chiclana**, donde había mucha comida.

Una fría mañana de enero en la que me alimentaba de grillotopos en el campo de golf, sentí de pronto un fuerte golpe en mi flanco derecho seguido de un intenso dolor.

Mi ala y mi pata habían sido golpeadas fuertemente por una pelota de golf. Las personas del **Proyecto Eremita**, que siempre están pendientes de nosotros, me recogieron y me llevaron al **Zoo de Jerez,** donde también habían tratado a mi padre. Si ponía de mi parte, con ayuda de los veterinarios me recuperaría.

Voluntarios de La **Sociedad Gaditana de Historia Natural** y del **Zoo de Jerez** vigilaron continuamente para que no nos pasara nada,



Los **voluntarios** son importantes porque algunas personas no conocen lo conveniente que es la tranquilidad para el éxito de nuestra nidada. A mis padres les encantaba **Castilnovo**, así que volvieron la primavera siguiente para criar de nuevo, aunque había muchas molestias, como los ruidosos parapentes que volaban alrededor de la torre, o visitas excesivamente escandalosas.

Los voluntarios contaron con la ayuda de la **Asociación Ibérica de Zoos y Acuarios** y colocaron carteles explicativos …

… Y fueron a los colegios para que los niños de **Conil** nos conocieran y respetaran.

Una vez recuperada, a finales de febrero me llevaron a **Castilnovo**.

Allí estaba un grupo del alumnado del colegio **Los Bateles**, el Alcalde de **Conil**, otras autoridades, y un ibis gigante con aspecto humano al que llaman **"Peluki"**. Por fin me soltaron y pude disfrutar de la libertad.

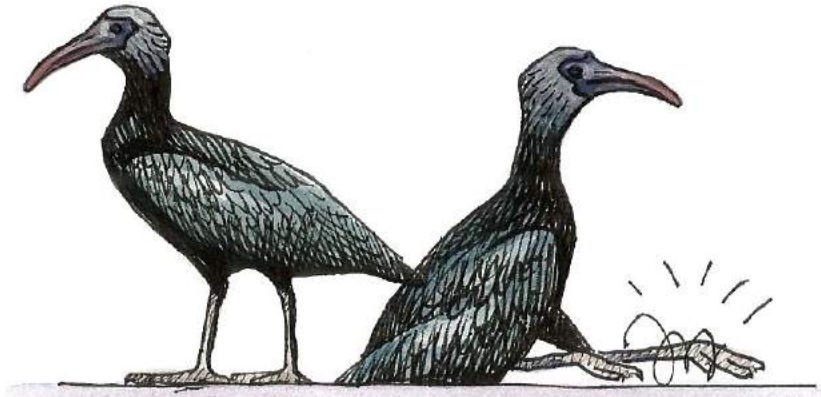
¡Mami, papi, he vuelto!
¡Jo, como está este con **Loira**!
¡¡UAU!!
Al llegar a la torre mis padres no me hicieron ni caso porque estaban a sus cosas, creo que querían volver a criar. Mi madre estaba enfadada porque mi padre estaba atento a la francesa **Loira**.

¡Qué desgracia!
Loira
El macho de **Loira** había sufrido el mismo accidente que yo, con la desgracia de que la pelota lo mató. Como los ibis no criamos todos los años con la misma pareja mi padre dudó si se iba con ella.

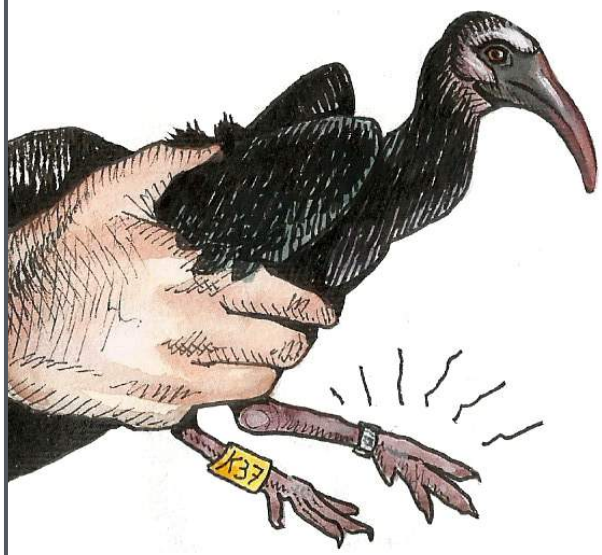
Yo me voy para Chiclana y dejo a mis padres con sus cosas
Mis padres se reconciliaron y volvieron a criar juntos en el mismo nido. **Loira**, la viuda, se marchó a **la Barca de Vejer** en busca de nueva pareja, aunque ya no quedaban machos disponibles.

Mi madre puso cuatro huevos, pero uno de ellos rodó y se enfrió. Los otros tres nacieron, y el más pequeño de mis hermanos murió. Los otros dos crecieron rápidamente.
Todo marchaba bien hasta que mi padre trajo una madeja de sedal al nido.

El nailon resultó ser una trampa. Mi hermana pequeña se enganchó una pata en el sedal y casi le corta la circulación y los tendones. Pocos días después subieron a anillarlos y la liberaron del sedal.



Al mayor de mis hermanos le pusieron **Bateles** con la anilla **K3M**, y a mi hermana la llamaron **Aiza**.



La herida de la pata de **Aiza** se infectó. Le dolía y saltó del nido antes de tiempo. Los voluntarios la llevaron al zoo para curarla.

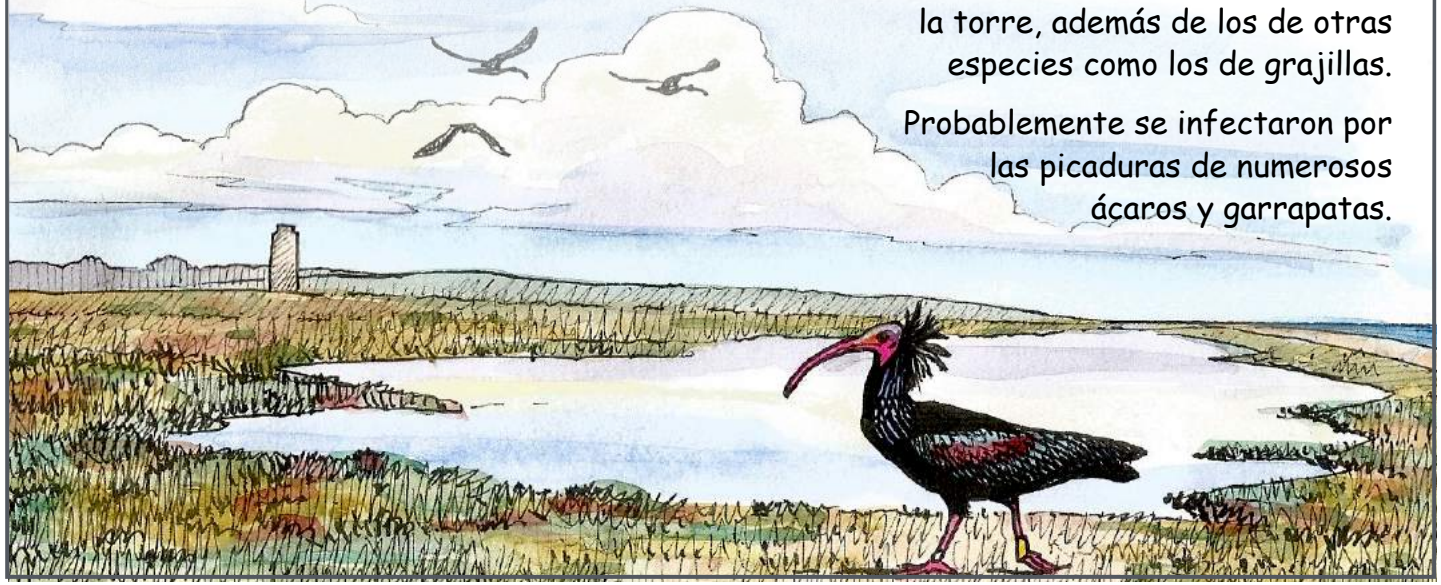
La cogieron antes de que algún perro o un humano pudieran hacerle daño, pero por desgracia las heridas en su pata eran tan graves que fue empeorando poco a poco y finalmente murió.

Mi hermano **Bateles** tuvo más fortuna y pudo llegar a volar. A los pocos días lo vi aparecer por **Chiclana** en compañía de mis padres.

Era el orgulloso superviviente de la segunda generación de ibis conileños; los de **2015**.

El año **2016 Almenara** y **Calimero**, los padres de **Fontanilla**, intentaron volver a criar por tercer año consecutivo. Pusieron cuatro huevos en su nido de la torre de **Castilnovo**, y nacieron tres pollos. Lamentablemente pronto murieron todos los pollos de ibis de la torre, además de los de otras especies como los de grajillas.

Probablemente se infectaron por las picaduras de numerosos ácaros y garrapatas.



La mala fortuna del año 2016 hay que aceptarla como parte de un proceso natural. Los parásitos y enfermedades forman parte del ciclo de la vida y tienen su función. Algún día, quizás el próximo año o el siguiente, espero poder encontrar a un buen macho que quiera formar una familia conmigo en Castilnovo.

¡Qué mejor sitio puede haber para criar mis pollos!

SGHN

ZOOBOTANICO JEREZ

AIZA
Asociación Ibérica de Zoos y Acuarios

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Proyecto Eremita

Ayuntamiento de
Conil de la Frontera